

VI Jornadas de Sociología de la UNLP. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Departamento de Sociología, La Plata, 2010.

La emergencia de un nuevo ideario dentro de la elite económica argentina durante la crisis de 2001-2002.

Gálvez, Eduardo.

Cita:

Gálvez, Eduardo (2010). *La emergencia de un nuevo ideario dentro de la elite económica argentina durante la crisis de 2001-2002*. VI Jornadas de Sociología de la UNLP. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Departamento de Sociología, La Plata.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-027/61>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/2.5/ar>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Eduardo Gálvez

Dr. en Historia y Civilizaciones, *École des Hautes Études en Sciences Sociales (EHESS), París*

Dr. en Ciencias Sociales, *Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), Buenos Aires*

eduardo.n.galvez@gmail.com

VI Jornadas de Sociología de la UNLP 2010, Resumen ponencia Mesa 4.

La emergencia de un nuevo “ideario” dentro de la elite económica argentina durante la crisis de 2001-2002¹

1. El periodo 1976-2001: la “vieja” hegemonía

Desde 1976 hasta 2001 predominó en Argentina dentro de la elite económica (o clase dominante) un “ideario” económico-político internacionalizador. Este “ideario” corresponde en términos escolásticos a la escuela de la economía neoclásica y en términos políticos a la corriente llamada comúnmente neoliberal. El mismo está signado por una impronta librecambista exagerada, acérrimamente inclinado a la desregulación económica y “fóbica” al más mínimo intento de intervención estatal. En términos de modelo económico, se puede decir que desde este ideario se promueve la profundización de los mecanismos financieros de acumulación que comenzaron a funcionar en 1977 (con las reformas financieras de Martínez de Hoz), se impusieron como predominantes en 1989 tras el desenlace de la crisis de aquel año y obtuvieron un grado de coherencia definitiva en 1991 con el Plan de Convertibilidad, dando lugar, finalmente, al asentamiento de un modelo de acumulación internacionalizado con predominio de la valorización financiera².

¹ Aquí presentamos algunos de los resultados de una investigación más amplia desenvuelta en el marco de la tesis doctoral titulada “Crisis, economía y hegemonía en Argentina, 1999-2003” realizada en cotutela entre la Ecole des Hautes Etudes en Sciences Sociales (EHESS) de París y la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO) de Buenos Aires.

² Chesnais utiliza el concepto “*régime d’accumulation mondialisé à dominante financier*” para caracterizar el actual modelo de acumulación capitalista a escala mundial; “modelo de acumulación internacionalizado con predominio de la valorización financiera” es la mejor traducción castellana que hemos encontrado. Según este autor: “La determinación más importante del nuevo régimen de acumulación, aquella que define sus características más originales, es aquella que tiende a la reconstitución de un capital financiero altamente concentrado, así como a la libertad que los Estados le han otorgado de desarrollarse internacionalmente a su antojo. Desde el momento en que los grupos industriales son también grupos financieros (con predominio de las inversiones industriales), los mismos no son exteriores a esos procesos”. Chesnais agrega que : “En el caso de los grupos industriales, de aquí en más hace falta desterrar la idea de que existiría una separación absoluta entre las operaciones ligadas directa o indirectamente a la valorización del capital en la producción, de una parte, y, de otra parte, las operaciones dirigidas hacia la obtención de beneficios puramente financieros [...] Los mismos están en trance de devenir organizaciones cuyos intereses se identifican cada vez más con aquellos de las instituciones estrictamente financieras [...] por la naturaleza financiera y rentística de una parte de sus ganancias”. CHESNAIS, François *La mondialisation du capital*, Syros, París, 1998, pp. 290 y 240. (La traducción es nuestra). Consultar también pp. 18, 22, 35, 49, 51, 102, 240-241, 247, 249-250, 252, 255-256,

En el caso argentino el “ideario” favorable a este tipo de régimen de acumulación fue especialmente dogmático, con lo cual se puede caracterizar al mismo como internacionalizador radicalizado. Tal dogmatismo condujo a que determinadas rasgos generales de aquel régimen económico en escala mundial se acentuaran particularmente en Argentina. Esto tuvo consecuencias sobre el modelo económico argentino que se impuso entre 1989 y 2001, el llamado modelo de la Convertibilidad. Con lo cual, por ejemplo, a las características generales en escala mundial de ese modelo, la Convertibilidad agregaba a nivel local una particularidad: la garantía (el seguro de cambio) de que todo dólar que ingresara en el país no vería depreciado su valor; lo cual perfeccionaba la integración del mercado local en el mercado mundial, puesto que los capitales podían movilizarse libremente (sin ningún tipo de límites en cantidades y en tiempo) y sin ningún riesgo de devaluación.

Ahora mostraremos algunos ejemplos de las ideas que los principales representantes de la clase dominante argentina sostenían en esa época. En primer lugar, exponemos las posiciones económicas y lecturas históricas del dirigente patronal bancario más importante. Se trata de Eduardo Escasany, presidente del Banco Galicia y, entre 2001 y 2002, de la Asociación de Bancos de la Argentina -ABA-, la única asociación patronal de bancos privados en Argentina en ese entonces, que era el resultado de la fusión durante los años 90 de dos entidades, la Asociación de Bancos Argentinos -ADEBA- y la Asociación de Bancos de la República Argentina -ABRA-, que antes de su fusión representaban cada una a los bancos de capital local y a los bancos de capital extranjero respectivamente y se habían fundido en una sola institución por el avance de la internacionalización financiera.

“Llegamos al fin de una década muy importante para Argentina, y la última de este milenio. Cuando uno analiza el desempeño económico de nuestro país durante este período, es ineludible la comparación con otras décadas anteriores, y es entonces

289-294 y 296. En cuanto a la versión argentina del nuevo modelo de acumulación, Basualdo escribe: “Se trata del predominio que ejerce la valorización financiera como eje ordenador de las relaciones económicas.[...] La misma no alude únicamente a la importancia que adquiere el sector financiero en la asignación del excedente sino a un proceso más abarcativo que revoluciona el comportamiento microeconómico de las grandes firmas y consiste en la inusitada importancia que adquiere en ellas la colocación de excedente en una amplia gama de activos financieros (títulos, bonos, depósitos, etc.) tanto en el mercado interno como en el internacional. Este proceso que irrumpe y es predominante en la economía argentina desde fines de la década de los años 70, se expande debido a que la tasa de interés interna, y la diferencia marcadamente positiva de la misma con respecto a la tasa de interés internacional, supera la rentabilidad de las diversas actividades económicas, y a que el acelerado crecimiento del endeudamiento externo opera como una masa de excedente valorizable en el mercado interno.[...] Una de las manifestaciones de la valorización financiera consiste en la notable importancia relativa que adquieren los activos financieros respecto de los activos físicos en las grandes firmas.” Eduardo BASUALDO *Concentración y centralización del capital en la Argentina durante la década del noventa*, UNQ-FLACSO, Bernal, 2000, pp. 12-13.

cuando surge claramente el contraste: mientras que en la década del '90 tuvimos un crecimiento promedio del 6,5% anual, en las décadas precedentes el producto bruto apenas creció en algún caso, y en otros cayó. Cabe preguntarse entonces, acerca de las causas que explican esta abismal diferencia de comportamiento, en el último medio siglo. Así, se llega a la conclusión que el motivo central del retroceso económico que vivimos durante largos períodos, obedece a que seguimos un modelo de desarrollo que se puede calificar de autárquico, de crecimiento hacia adentro, olvidándonos del mundo. Ciertamente es que la gran crisis mundial del '30 hizo que el país comenzara a transitar por este camino, que luego se convirtió en una filosofía que defendía este nuevo enfoque del crecimiento [...] Pero este nuevo camino de crecimiento [...] mostró sus limitaciones, porque el desarrollo hacia adentro, basado en la sustitución de importaciones impulsada por un fuerte proteccionismo, implica una ineficiente asignación de los recursos, y por lo tanto, una baja productividad media de la economía. [...] A la insuficiencia de este modelo, se agregó en nuestro país una fuerte presencia del Estado, tanto en el rol empresario, como en el de regulador de los mercados. La crisis del modelo autárquico fue llevando a repensar otros caminos de crecimiento. Comenzaron en los inicios de la década del 60 los intentos de aumentar el comercio entre los países de nuestra región, a través de la constitución de una zona de libre comercio, la que no brindaba mayores posibilidades, por las escasas limitaciones de este modelo de acuerdo regional. Mientras tanto, la dicotomía entre expectativas de nivel de vida, y las posibilidades reales que brindaba la economía, se iba agrandando. La explosión de esta antinomia comenzó con el "Rodrigazo", a mediados de la década del '70, y terminó con las dos hiperinflaciones que vivió el país a fines de los '80, y comienzos de los '90. Esto significó para los argentinos una fuerte conmoción que permitió al país resurgir, como el ave fénix, de sus cenizas. Se inició así un proceso profundo de transformación estructural, que pasó centralmente por la ley de Convertibilidad, que devolvió la confianza de la sociedad en su propia moneda, y permitió una estabilización que hoy ubica a la Argentina como el país de más baja inflación en el mundo. Se eliminó, además, el inmenso Estado empresario que teníamos, fuente de corrupción e ineficiencia. Además, se abrió la economía, y se introdujo la competencia en diversos sectores productivos. Lo que se logró en la década del '90 fue enorme, pero sin ninguna duda, todavía queda un buen camino por recorrer para consolidar este nuevo modelo de crecimiento, que por contraste con el modelo

histórico de desarrollo autárquico, podemos denominar modelo de crecimiento con integración al mundo. [...] [S]i deseamos que la década que está próxima a iniciarse sea tan exitosa como la que está terminando, debemos avanzar decididamente en las reformas estructurales pendientes. En este orden de cosas, un punto central es el déficit fiscal - nacional y provincial - aquí debemos proponernos alcanzar lo más rápidamente posible el equilibrio de las cuentas públicas, lo que indudablemente provocaría un descenso en la tasa de riesgo país, favoreciendo la inversión, el crecimiento y el empleo. Otro aspecto a considerar, de honda incidencia social, es encarar seriamente la desregulación laboral, ya que un modelo de economía abierta, no resulta compatible con rigideces, ni en el campo laboral, ni en cualquier otro ámbito de la economía, ya que impide una rápida reasignación de los recursos, frente a las cambiantes condiciones de la economía mundial. Es esta reasignación la que permite absorber shocks externos, sin recesión ni desocupación.”³

Como puede observarse en estos dichos de Escasany, a pesar de los avances en materia de internacionalización, desregulación y ajuste fiscal reconocidos por él mismo, éste, en representación de esa parte tan importante de la elite económica, sigue pidiendo aun más y en la misma dirección para solucionar los problemas que el modelo económico evidenciaba.

Ahora, para continuar la descripción de los principios que guían esta orientación ideológica presentamos unos dichos realizados en 2002 por Jorge Ávila, hombre cercano a Menem y perteneciente al Centro de Estudios Macroeconómicos de Argentina -CEMA-, uno de los centros de pensamiento (*think-tank*) más influyentes de los años 90, quién propuso como método para solucionar la crisis extranjerizar las reservas del Estado Nacional, creando una banca off-shore administrada por técnicos extranjeros, en cuyas decisiones nada tendrían que ver ni el Estado argentino, ni el pueblo argentino.

“Según Jorge Ávila, un referente económico de Menem, el próximo gobierno deberá partir del siguiente diagnóstico: Argentina se ha quedado sin instituciones económicas fundamentales, en el campo monetario, en el crediticio, en el del crédito internacional y de las finanzas públicas [...] La manera de bajar drásticamente el riesgo país consiste en recrear aquellas instituciones fundamentales. ‘Pero los países tardan hasta siglos en crear estas instituciones de buena calidad, por eso yo propongo importarlas

³ www.aba-argentina.com, “Palabras del Lic. Eduardo Escasany en la apertura de la reunión anual”, 1999.

[...] Esto implica dolarizar, abrir una banca off shore, entrar en el NAFTA y descentralizar la cobranza impositiva en las provincias de modo que estas se autofinancien.”⁴

De un modo muy general, en un plano económico, se puede decir que este tipo de posiciones que hemos visto, se inclinan a favor de la profundización de las líneas centrales del modelo económico en extremo internacionalizado y asentado principalmente en la valorización financiera, cuyo eje es la Convertibilidad. Estas ideas representan una historia dentro de un sector muy importante de la clase dominante criolla ya que continua una línea tradicional de liberalismo económico, pero con la diferencia de que en los últimos años del siglo XX, la misma fue llevada a extremos inéditos en cuanto a su asentamiento en la valorización financiera, la cual exigía un liberalismo económico radical, “de manual”, podría decirse, al borde de lo posible, una especie de utopía neoclásica.

Ahora bien, la hegemonía de este dogmático “ideario” tiene, en el caso argentino, un claro sustento estructural ya que las condiciones generales del régimen de acumulación relacionadas con el predominio de la valorización financiera dentro de los grupos industriales mismos, se verifica de sobra en este país. En efecto, tras la crisis hiperinflacionaria de 1989 la hegemonía internacionalizadora se radicaliza bajo la presión de los acreedores externos del país que fuerzan la venta de las empresas públicas con capitalización de deuda externa. En ese proceso privatizador se asocian en *joint-ventures* bancos acreedores externos, bancos locales, grupos industriales extranjeros y grupos industriales locales⁵. Los mismos grupos industriales locales que hasta 1989 eran proveedores de las grandes empresas estatales a partir de entonces pasan a ser los titulares de esas mismas empresas como socios de aquellos otros. Y, además, durante toda la década del 90, por las ganancias extraordinarias que arrojaban las empresas privatizadas gracias a la dolarización de las tarifas y a los mercados cautivos con los que contaban, estos grupos industriales colocaban sus excedentes en el mercado financiero

⁴ *Prensa Económica*, N° 255, octubre 2002, “Reportaje a Jorge Ávila”, p. 28

⁵ “[P]rácticamente no hay empresas privatizadas en las que no participen grupos económicos locales o conglomerados extranjeros de larga data en el país, es decir aquellos que ya integraban la cúpula económica que se conforma a partir de al dictadura militar. Ciertamente no se trata de todos, porque varios de ellos no pueden sortear la crisis de 1989 (por ejemplo Celulosa Argentina), y otros no participan –al menos directamente en las privatizaciones (como el grupo económico Arcor). Pero tampoco se trata de un proceso restringido a los dos principales proveedores del Estado (el grupo económico Pérez Companc y el conglomerado extranjero Techint) sino que es significativamente más amplio (SOCMA, Roggio, Soldati, Loma Negra, etc.)” BASUALDO, Eduardo *Concentración y centralización del capital en la Argentina durante la década del noventa*, UNQ-FLACSO, Bernal, 2000, p. 82.

mundial y local. En base a esta radical modificación estructural, las ideas internacionalizadoras se imponen radicalmente en el plano superestructural.

En términos históricos más concretos, desde la asunción de su primera presidencia en reemplazo de Alfonsín en 1989, Carlos Menem había conducido políticamente la instauración del modelo económico de impronta financiera de la “Convertibilidad”. Esa inclinación a favor de una economía financiera y desregulada fue favorecida por los cambios económicos e ideológicos producidos durante la dictadura de 1976-1983, por el fracaso económico de la experiencia alfonsinista y por el contexto internacional de un mundo cuya economía se internacionalizaba aceleradamente en el nivel financiero y en el mercantil, tras el fin de la guerra fría. Por lo tanto, este modelo económico se instaura a nivel local montado en la hegemonía a nivel mundial que impone la liberalización financiera y la internacionalización de los procesos productivos tras la derrota del keynesianismo, encabezada por Margaret Thatcher en Gran Bretaña y Ronald Reagan en EE.UU. Es, entonces, en definitiva una relación de fuerzas mundial, una hegemonía global la que toma su forma particular localmente, dado que en este nivel local no hay fuerzas sociales que puedan oponerse y, en cambio, hay fuerzas que la impulsan. Sin embargo, diez años después, ya en 1999, en un escenario diferente, al final de la segunda presidencia de Menem, este modelo económico de la Convertibilidad seguía funcionando, y además Fernando De La Rúa, quien asume en sucesión de Menem en diciembre de ese año, decide continuar con el mismo hasta su abrupto desmoronamiento en diciembre de 2001.

2. Conflictos al interior de la elite económica hacia fines de la década del 90

Un proceso similar al recientemente descrito que llevó a la unidad estructural y superestructural de la elite económica, aunque en sentido inverso, ya que en este caso llevó a la separación en ambos niveles, sucede en relación a la emergencia de un nuevo “ideario” dentro de la elite económica. En efecto, la aparición de algunas posiciones críticas del paradigma internacionalizador radicalizado entre algunos de los representantes de la clase dominante está vinculada a la separación de los paquetes accionarios de los grupos industriales locales y los grupos industriales extranjeros. En concreto, ese proceso de disolución de varios de las *joint-ventures* que se realizaron a principios de la década del 90, se inicia en 1995 y se acentúa en 1998 definiendo el fin de la “comunidad de negocios” e, inicialmente, una separación a nivel estructural solamente. Pero, por supuesto, esta primera diferenciación estructural se expresaría luego superestructuralmente: en primer lugar, en la aparición de algunas “ideas” críticas de la radical internacionalización de la economía que se

había llevado adelante durante toda la última década del siglo XX; y, en segundo lugar, en la intensificación de conflictos entre instituciones de representación patronal. En este caso registramos las palabras de Ignacio De Mendiguren, presidente de la Unión Industrial Argentina -UIA- durante la eclosión de la crisis en 2001; de Osvaldo Rial, otro de los representantes principales de este tipo de posiciones, quien fuera predecesor del primero a la cabeza de la UIA (que, al igual que el anterior, es un empresario independiente); y de Guillermo Gotelli, uno de los antiguos propietarios de Alpargatas, empresario que aparece muy cercano a los Rocca, propietarios del grupo Techint, quienes sostienen su candidatura a presidente de la UIA en 2003:

“Los industriales transferimos gran parte de nuestro esfuerzo y patrimonio a otros sectores, en especial el financiero [...] Tengamos claro que la actual situación exige una brusca e inmediata reducción de costos en materia financiera, impositiva, de cargas sociales y de los precios de los servicios.”⁶ Osvaldo Rial. Agosto de 1999.

“Las condiciones de la financiación son también fuertes generadoras de ineficiencia.”⁷ Guillermo Gotelli. Agosto 1999.

“Debe existir una reasignación de recursos cuyo financiamiento debe provenir de aquellos sectores que han contado con ganancias extraordinarias durante el Plan de Convertibilidad, consecuencia de reglas de juego privilegiadas (ciertos sectores de servicios privatizados, sistema financiero, cadenas comerciales, acreedores externos).”⁸ Osvaldo Rial. 02/09/1999.

“Cuando la UIA o el Grupo Productivo hablan de proteger a la Industria se dice que queremos volver al pasado [...] pero en la década del 90 se protegió al sector financiero con las altas tasas de interés y la facilidad de prestarle dinero al Gobierno; a los servicios públicos, al ajustar las tarifas según la inflación de Estados Unidos, mientras acá hay deflación, y a las cadenas comerciales y los sectores importadores, al tener una Aduana que no funcionó” [...] “El riesgo país es un

⁶ *Anuario UIA 1999*, “Osvaldo Rial, Presidente de la UIA, Discurso de cierre de la V Conferencia Industrial Argentina”, p 63.

⁷ *Anuario UIA 1999*, p. 59-60,

⁸ RIAL, Osvaldo “Presidente de la UIA, Discurso por el día de la Industria” citado en *La Dictadura económica*, p. 66.

concepto que hoy parece regir todo lo que se hace en el país. Se complace al FMI y las agencias de calificación, mientras el país se torna inviable. Escuchamos mucho a los economistas, a estos supuestos gurúes, y no a los pensadores, a los educadores. Y nos alejamos del sentido común”.⁹ Ignacio De Mendiguren. 06/09/2000.

“La situación es mala y la industria viene perdiendo nivel de actividad por los problemas de deflación de precios, por los aumentos de los costos financieros y de los servicios públicos, que siguen en alza pese a que los precios industriales están en baja desde hace 38 meses.”¹⁰ Ignacio De Mendiguren. 19/09/2001.

Y, por último, aunque no resulte habitual y a pesar del oportunismo, acompañando las declaraciones anteriores, las palabras de dos presidentes de la Sociedad Rural Argentina - SRA-:

“Pagamos las comunicaciones y los peajes más caros del mundo; nuestro gasoil, libre de impuestos es más caro que en los países europeos importadores del fluido.”¹¹ Hugo Biolcati. 05/08/2000.

“Tenemos la sensación de transitar un modelo donde se privilegia al sector financiero por encima de los otros [...] El país rural [...] no quiere un sistema bancario que cobre las tasas más altas del mundo.”¹² Enrique Crotto. 19/12/2001.

En definitiva, estos movimientos estructurales y superestructurales llevan a tal punto el enfrentamiento dentro de la clase dominante que la misma se dividirá en dos alineamientos rivales que lucharán por la imposición de distintos tipos de dirección económica, uno que pretenderá la profundización de las condiciones de la internacionalización financiera que caracterizaban a la economía hasta entonces y otro que pretenderá la limitación y/o

⁹ Link corto: <http://www.lanacion.com.ar/31747>, “En la UIA creen que no hay que escuchar tanto a los economistas”.

¹⁰ Link corto: <http://www.lanacion.com.ar/336373>, “La UIA reclama medidas concretas”.

¹¹ Link permanente: <http://www.lanacion.com.ar/197184>, “Palermo: el día en que el sector rural se preguntó quién era”, Félix Sammartino.

¹² *Anales de la Sociedad Rural Argentina*, Suplemento de la revista “Anales”, Año 2002, “Conferencia de prensa de fin de año” (19 diciembre de 2001) pronunciada por Enrique Crotto, presidente de la SRA, pp. 47-49.

moderación de ese tipo de dirección económica¹³. Al primero lo hemos denominado radicalizado y al segundo moderado.

Observemos algunas otras posiciones críticas de la internacionalización que realizan tres representantes de las ideas moderadas dentro la clase dominante que ya hemos mencionado, Rial, De Mendiguren y Gotelli a quienes se suma Aldo Roggio, propietario del grupo económico local del mismo nombre.

“Hay que cambiar la orientación de la política económica [...] No creo que el camino sea profundizar el modelo [...] La Argentina ha sido una sometida a la globalización; ha sido el único país que se dejó violar en nombre de la globalización [...] [E]s perfectamente posible aumentar los aranceles para los sectores que corresponda [...] [N]o entiendo cuál es nuestro futuro como nación, estando una parte tan importante del patrimonio en manos de extranjeros”.¹⁴ Osvaldo Rial. Octubre 2000.

“Para la Unión Industrial Argentina es claro que no es sólo un problema fiscal el origen de nuestros desequilibrios económicos y tampoco es la profundización del

¹³ Presentamos ahora la excelente descripción que realiza Enrique Arceo de esta oposición: “El agotamiento del ciclo expansivo quebró el bloque de clases en el poder. Una fracción, liderada por los bancos y algunas privatizadas, propugnó, frente a un régimen de acumulación incapaz de sostener ya, vía el endeudamiento externo, la valorización financiera de los capitales y su fuga al exterior, una brutal reducción del gasto público que eliminase la necesidad de nuevo endeudamiento para el pago de los intereses de la deuda, cuyo cumplimiento, sostiene, debía ser puntualmente observado. Esto debía ser complementado con una dolarización de la economía con el propósito de preservar el valor de los activos financieros y eliminar el riesgo cambiario, facilitando la reanudación del flujo de capitales. Se trataba de una política que hacía recaer el costo de la crisis sobre todo en los trabajadores, pero en cuyo marco el conjunto de los sectores productivos debía subsistir un largo período de tiempo en la recesión, a la espera de que la disminución de los salarios inducida por el aumento de la desocupación y la caída de la tasa de interés hicieran posible una reactivación de la economía por medio de las exportaciones y del consumo de altos ingresos. Los grupos económicos locales, que a lo largo de la década han primarizado su estructura y acumulado activos líquidos en el exterior, impulsan, por su parte, una devaluación que reduciría de inmediato los salarios tornando las exportaciones más competitivas, pero que implicaría también una seria licuación de los activos de los bancos -imposibilitados de recuperar sus créditos en dólares- y de las ganancias de las empresas privatizadas, que en dólares serían menores como consecuencia de la necesidad, para que la devaluación sea efectiva, que ésta no se traslade enteramente a las tarifas. Como, además, la devaluación aumentaría la gravitación en el presupuesto de la deuda en dólares, esta salida debería también ser acompañada de un severo ajuste fiscal y, luego del inevitable default, de una muy dura renegociación de la deuda que afectaría no sólo a los poseedores no residentes de los títulos de la deuda externa, sino también, nuevamente, a los activos del sector financiero local, titular de una porción importante de esos títulos. Se trataba de un enfrentamiento entre dos fracciones que habían usufructuado de la apertura económica y financiera y del desmantelamiento del Estado y que, ante la imposibilidad de transferir la totalidad de los costos de la crisis a los sectores populares, procuraban que fuera la otra fracción quien asumiera los costos remanentes.” ARCEO, Enrique, “Apertura económica, desindustrialización y endeudamiento en la crisis argentina de 2001” en BERNAL-MEZA, Raúl y SURANJIT, Kumar Saha (comps.), *Economía mundial y desarrollo regional*, pp. 313- 314.

¹⁴ Página 12, octubre de 2000, citado en RIAL, Osvaldo *La Dictadura económica*, pp. 140-141.

rumbo seguido en los últimos años la manera de salir de la depresión actual. Mucho daño le siguen causando al país una serie de gurues macroeconómicos que proponen permanentemente recetas de ajustes sobre el salario, mayor apertura comercial, incremento de impuestos, mayor flexibilización laboral y entregar nuestros mercados en las negociaciones internacionales. [...] Argentina requiere modificar orientaciones en la política económica.”¹⁵ Ignacio De Mendiguren. 05/08/2001.

"Hay otra Argentina posible. Hay un modelo agotado y hay otro que tiene sustento técnico. No es el de los más inteligentes ni una profundización del anterior [...] Respecto del comercio internacional, la UIA cree que la integración al mundo tiene que ser una herramienta para mejorar la calidad de vida de la sociedad y, por consiguiente, debe hacerse con una ideología del para qué. Segundo, es probable que la elasticidad de la demanda de muchos servicios hoy esté siendo afectada negativamente por los niveles de precios relativos. Es evidente que ha caído el consumo de todo. Por último, la UIA ha hablado de la necesidad de que haya un capital nacional que pueda ayudar al financiamiento de los proyectos argentinos, que haya un empresariado nacional que pueda comprometerse con el crecimiento del país y que debe tener un costo de capital que le permita ser competitivo.”¹⁶ Guillermo Gotelli. 19/11/2001.

“No hay país en el mundo en desarrollo que no tenga un grupo de empresas nacionales fuertes y potentes. Yo creo que los últimos años se "vendió" la desvalorización de las empresas nacionales y la valoración de todo lo extranjero. Nosotros siempre nos vamos de un extremo a otro. Los empresarios nacionales tenemos un compromiso con el país a largo plazo, estamos acá, con nuestras familias, luchando, y tenemos ese compromiso social... Porque acá no se trata solamente de nuestras empresas, vemos sufrir a nuestra gente, vamos a lo largo y a lo ancho del país... Y creo que nosotros mismos tenemos que analizar qué errores cometimos para que se haya llegado a esta desvalorización del empresariado nacional. Yo estoy convencido de que no hay país ni estrategia de país sin un

¹⁵ Link corto <http://www.lanacion.com.ar/212599>, “José Ignacio de Mendiguren: reinventor de la alpargata” Texto: Jorge Palomar.

¹⁶ Link corto: <http://www.lanacion.com.ar/352538>, “La UIA presentará un plan económico” Alejandro Rebossio.

empresariado nacional fuerte. Que no excluye para nada los inversores extranjeras de todo tipo en este mundo globalizado.”¹⁷ Aldo Roggio. 12/05/2002

Y, por último, figura también el mismísimo Escasany, lo que da cuenta del fenomenal cambio de posiciones dentro de la clase dominante, en función del desastre del modelo radicalmente internacionalizador y del avance del ideario moderado:

“ [L]amentablemente, el proceso de extranjerización de la banca durante los años noventa quizá llegó demasiado lejos’, reafirmando que ‘la participación de una banca nacional es indispensable en cualquier país’.”¹⁸ Eduardo Escasany. 12/12/2001.

A este coro de voces sumamos también a Paolo Rocca, uno de los hijos de Roberto Rocca, de la familia propietaria del Grupo Techint. Veremos que en este caso, las posiciones van un poco más allá, y ya no solo critican el “neoliberalismo” de los años 90 sino que además propulsan y defienden propuestas económicas completamente reñidas con las que rigieron en aquellos años.

“[E]l superávit comercial que se requiere debe ser el fruto de exportaciones con alto valor agregado y de un proceso de sustitución eficiente de importaciones.”¹⁹ Ignacio De Mendiguren. Octubre 2001.

“El país ya tenía una capacidad industrial y unos recursos humanos valiosos desde hace tiempo, pero ante un contexto favorable esos elementos se potenciaron. Hubo sustitución de importaciones, acceso a mercados. Este tipo de cambio favorece, pero no es todo”.²⁰ Guillermo Gotelli. 03/12/2002.

“El principal ejecutivo del grupo Techint, Paolo Rocca, defendió el actual paradigma económico. ‘Hoy están dadas las condiciones para que las empresas, incluidas las Pyme, sustituyan importaciones y exporten’ [...] ‘Lo más importante

¹⁷ Link corto: <http://www.lanacion.com.ar/39599>, “Cuatro de los más notables hombres de negocios argentinos creen que el Estado debe colaborar para salvar las empresas”.

¹⁸ www.clarin.com, “Un banquero crítico el nivel de tasas”.

¹⁹ “Exposición del Dr. José Ignacio de Mendiguren ante representantes del gobierno de los Estados Unidos.”, Washington, Octubre de 2001.

²⁰ Link corto: <http://www.lanacion.com.ar/455461>, “La UIA deja el debate institucional y vuelve a concentrarse en la producción”, Alejandro Rebossio.

es que preservemos el crecimiento que comenzó en los últimos cuatro cuatrimestres’ ”.²¹ Paolo Rocca. 15/09/2003.

“Hoy tenemos oportunidades de [...] extender un proyecto de sustitución de importaciones más profundo de lo que se ha hecho hasta ahora”.²² Paolo Rocca. 05/11/2003.

Otros de los miembros de la clase dominante que cambian de posición a favor de políticas “un poco keynesianas” (referencia herética dentro del campo empresario en la última década del siglo XX) son los miembros de la familia Pagani, propietarios del grupo agroindustrial Arcor y otra de las familias más influyentes dentro de esta clase; baste decir, por ejemplo, que los Pagani son los mecenas de la Fundación Mediterránea de donde surgió el “Super-Ministro” Domingo Cavallo y sus equipos económicos en la década del 90.

“El empresario [Luis Pagani] observó que ‘la sociedad no quiere volver atrás y que se reestaticen las empresas privatizadas, pero está a favor de que el Estado ayude a generar empleo’. Reconoció que él mismo considera que ‘hay que ser un poco keynesiano’ y destacó que las obras públicas, planeadas por Kirchner, pueden absorber beneficiarios del plan Jefes y Jefas de Hogar desocupados. ‘Sería ésa la intervención del Estado que yo vería con buenos ojos’, opinó.”²³ Luis Pagani. 29/09/2003.

Y, por último, uno de los cambios de posición más significativos y, vale destacarlo, más excéntricos y demagógicos por el revestimiento ideológico sobrecargado de sus propuestas, es el personificado por Jorge Brito, quien cambió violentamente de posición con el fracaso de la Convertibilidad, pasando de posiciones radicalizadas a moderadas. En términos institucionales, en 2002 éste se salió de ABA y se pasó a ABAPPRA, para finalmente refundar la asociación patronal bancaria de capital local ADEBA en 2003, de la cual pasó a ser presidente.

²¹ Link corto: <http://www.lanacion.com.ar/488918>, “Quieren que siga un plan exportador”.

²² *Ámbito Financiero*, “La UIA deja cumbre industrial y se va al coloquio de IDEA”.

²³ *La Nación*, “Sin tasas razonables no habrá inversión”, 29 de septiembre de 2003.

“Queremos discutir cómo se hace para recrear la burguesía nacional.”²⁴ Jorge Brito.
09/04/2003.

“Sobre los [bancos] extranjeros dijo: ‘No les interesa dar créditos, están más preocupados en achicar su exposición en el país, porque así lo decidieron sus dueños a 10.000 kilómetros de la Argentina’ . [...] ‘Hay que insistir en que no podemos mantener normas regulatorias que aún hoy siguen siendo tan exigentes como en los mejores años de la Convertibilidad. El Banco Central no se anima a ir a fondo, aunque entienden nuestro reclamo El problema es que como los extranjeros no tienen interés en prestar, no se preocupan por el asunto’.”²⁵ Jorge Brito.
09/04/2003.

3. Características del alineamiento moderado

Los representantes del alineamiento que hemos definido como moderado se caracterizan por sostener “ideas” económicas que oscilan entre la atenuación de las posiciones internacionalizadoras extremas de los radicalizados, y la modificación definitiva de las líneas directrices que permitían la continuación de ese tipo de dirección económica. Puede decirse que los moderados sostienen posiciones que apuntan a un repliegue relativo de los mecanismos de valorización financiera (aunque no tan así de los principales bases de la internacionalización de la economía) y a la recuperación, cuanto menos parcial, de cierto desarrollo industrial. El ideario de este sector de la elite económica está marcado por una impronta “un poquito keynesiana” y tolerante frente a determinadas intervenciones estatales. En relación a esto último, puede agregarse que los moderados incluyen en el repertorio de las intervenciones estatales que aprueban, los favores políticos especiales, del estilo de los seguros de cambio (como lo sugirió Oscar Vicente, representante de PECOM, la empresa petrolera del Grupo de origen local Pérez Companc, mientras presidía la Asociación Empresaria Argentina -AEA-). Además este sector recubre sus posiciones “un poco keynesianas” con una retórica “sustitucionista” que utilizó para “despegarse” de quienes fueron sus socios durante la década del 90.

²⁴ Link corto: <http://www.lanacion.com.ar/487310>, “Queremos discutir cómo se hace para recrear la burguesía nacional,” Javier Blanco,

²⁵ www.clarin.com, “A los bancos extranjeros no les interesa dar crédito”.

En representación de las bases que orientan a este ideario presentamos aquí un ejemplo muy completo de esa “ideología industrialista” en palabras de uno de los primeros miembros de la clase dominante criolla que se “atrevió” a cuestionar la Convertibilidad, Roberto Rocca, del grupo Techint, a quien ya hemos presentado como uno de los representantes más influyentes de esa elite:

“Es mi propósito exponer, con plena libertad, consideraciones e ideas, posiblemente conflictivas, que induzcan a profundizar el origen y la evolución de los males que acucian al productor argentino y, en particular, a la industria argentina. [...] 1. Los males indicados derivan en amplia medida del hecho que nunca existieron en la Argentina grupos de poder político capaces de comprender, sostener y guiar a la revolución industrial. Las clases dominantes entendieron la ganadería y la fascinación del campo, entendieron la gran capacidad de intermediación de la city de Buenos Aires, pero no tuvieron ni el tiempo, ni la oportunidad, ni la fuerza, de imponer el concepto de productividad y de adquirir experiencia en el desarrollo del país. Las primeras clases dominantes, el establishment agrícola-intermediario de Buenos Aires y la clase militar, tuvieron grandes dificultades en sus propios cometidos debido a su historia de responsables de la unidad nacional –cuando dicha unidad todavía no se fundaba en el trabajo sino en el territorio- y de responsables de la economía nacional -cuando ésta se fundaba sobre los recursos naturales y sobre el puerto de Buenos Aires-. Ninguna de las dos, ni la unidad nacional ni la economía, estaban fundadas en el desarrollo económico de una creciente población de inmigrantes. [...] 4. En la Argentina moderna prevaleció entonces un sistema de poder similar al inglés de comienzos de 1900, que dio privilegios a la city de Buenos Aires como los tuvo la city de Londres, a las actividades terciarias, financieras e intermediarias, respecto de las actividades productivas, de lo cual se salvaba solamente la gentry ganadera [...] El complejo y pujante mundo de la revolución industrial sin sus pequeños, medianos y grandes productores, mendigaba un reconocimiento que le era a menudo denegado, como le fue denegado en Inglaterra a comienzo del siglo, época en la cual un hombre bien no casaba a su hija con un industrial-productor. La Cenicienta no ha encontrado todavía a su príncipe. 5. Fue establecido entonces un cuadro que [...] propongo también como mi tesis, que consiste en la verificación de la situación actual y que con breves palabras puedo resumir: a. Tradición y supervivencia de la identificación de los ideales

nacionales con los del establishment clásico, ganadero, terciario, intelectual, y del establishment militar [...] b. En segundo término, aceptación de valores negativos para las actividades directamente productivas y tanto más negativos cuanto más se apartaron dichas actividades del campo tradicional para encaminarse a la producción agrícola especializada, a la agro-industria, a la industria en general. C. En tercer término, privilegio de las actividades de intermediación y terciarias, finanzas, comercio, servicios, administración del Estado, frente a las actividades primarias y secundarias directamente productivas”.²⁶

4. Resolución de la crisis orgánica bajo la nueva hegemonía moderada

Hemos hecho un análisis de la emergencia de un nuevo ideario dentro de la elite económica argentina hacia fines del siglo XX durante la gestación y eclosión de la crisis del modelo de la Convertibilidad. A partir de esa eclosión en diciembre de 2001, ese nuevo ideario se transformaría en el sustento de la hegemonía “un poco keynesiana” que sustituiría al ideario radicalmente internacionalizador predominante desde 1976 hasta 1989 y hegemónico desde ese año hasta 2001. El predominio de las ideas moderadas sobre las radicalizadas se produjo en medio de una intensa lucha por la dirección económica entre distintas partes de la clase dominante. Ahora bien, esa lucha interior se desarrolló en el contexto de una lucha de clases que se intensificaba al calor de las contradicciones que el modelo de valorización financiera vigente no podía resolver. Efectivamente, las modificaciones estructurales fenomenales que se habían producido durante la década del 90 habían llevado a enormes aumentos de la pobreza, la indigencia y el desempleo²⁷, que se expresaban parcialmente en un aumento de la intensidad de la lucha de clases, en la cual tenían un rol principal los variados y heterogéneos movimientos “piqueteros”. A fines de 2001 las capas medias se sumarían a esa lucha, tras la restricción impuesta al retiro de los depósitos bancarios (corralito bancario) y a pesar de la declaración del “estado de sitio”, exigiendo la renuncia del Ministro Domingo Cavallo y del Presidente Fernando De la Rúa. En el marco de esa crisis económica, política y social formidable o crisis orgánica²⁸, el alineamiento moderado supo construir una hegemonía para instituir una nueva

²⁶ Roberto Rocca, “Consideraciones preliminares sobre Argentina productiva”, Trabajo presentado al XVII coloquio de IDEA, octubre de 1981, publicado en *Boletín Techint*, edición especial, noviembre de 2003.

²⁷ Mientras que en 1991 la tasa de desempleo era del 6,0% esta fue ascendiendo con algunas oscilaciones hasta llegar en 1999 al 13,8%, en 2000 el 14,7% y en 2001 al 18,3%. Por su parte, la población pobre pasó del 21, 5% en 1991 al 26,7% en 1999, al 28,9% en 2000 y finalmente al 35,4% en 2001; y la población indigente ascendió del 3,0% en 1991 al 6,7 % en 1999, al 7,7% en 2000 y al 12,2% en 2001. Cf. BASUALDO, Eduardo *Estudios de Historia Económica Argentina*, SXXI-FLACSO, Argentina, 2006, Cuadro 6.4, pp. 390-391.

²⁸ “En cierto momento de su vida histórica, los grupos sociales se separan de sus partidos tradicionales. Esto significa que los partidos tradicionales, con la forma de organización que presentan, con aquellos determinados

dirección económica. En base a esta nueva hegemonía “un poquito keynesiana” se constituyeron todos los gobiernos de la post-convertibilidad, desde Eduardo Duhalde en adelante, tras la renuncia, en condiciones brutales y vergonzosas, de Fernando De la Rúa. La nueva dirección económica (nueva dirección estructural) bajo hegemonía moderada permitió, en el mediano plazo, descomprimir el conflicto dentro de la clase dominante y atemperar la lucha de clases. Por lo tanto, esa nueva hegemonía favoreció la recomposición de la relación estructura y superestructura, remontando la crisis orgánica abierta en 2001 puesta de manifiesto en la consigna “¡qué se vayan todos!”. En conclusión, la hegemonía moderada reemplazo a la radicalizada sirviendo de base -sólo de base- para la resolución posterior y específicamente política de las contradicciones estructurales resultantes del modelo acentuadamente financiero de la década del 90.

Buenos Aires, 29 de septiembre de 2010

hombres que los constituyen, representan y dirigen; ya no son reconocidos como expresión propia de su clase o de una fracción de ella. Cuando estas crisis se manifiestan, la situación inmediata se torna delicada y peligrosa, porque el terreno es propicio para soluciones de fuerza, para la actividad de potencias oscuras, representadas por hombres providenciales o carismáticos. ¿Cómo se forman estas situaciones; de contraste entre "representados y representantes" que desde el terreno de los partidos (organizaciones de partido en sentido estricto, campo electoral-parlamentario, organización periodística) se transmiten a todo el organismo estatal, reforzando la posición relativa del poder de la burocracia (civil y militar), de las altas finanzas, de la Iglesia y en general de todos los organismos relativamente independientes a las fluctuaciones de la opinión pública? En cada país el proceso es diferente, aunque el contenido sea el mismo. Y el contenido es la crisis de hegemonía de la clase dirigente, que ocurre ya sea porque dicha clase fracasó en alguna gran empresa política para la cual demandó o impuso por la fuerza el consenso de las grandes masas (la guerra por ejemplo) o bien porque vastas masas (especialmente de campesinos y de pequeños burgueses intelectuales) pasaron de golpe de la pasividad política a una cierta actividad y plantearon reivindicaciones que en su caótico conjunto constituyen una revolución. Se habla de "crisis de autoridad" y esto es justamente la crisis de hegemonía, o crisis del Estado en su conjunto. La crisis crea peligrosas situaciones inmediatas porque los diversos estratos de la población no poseen la misma capacidad de orientarse rápidamente y de reorganizarse con el mismo ritmo. La clase dirigente tradicional que tiene un numeroso personal adiestrado, cambia hombres y programas y reasume el control que se le estaba escapando con una celeridad mayor de cuanto ocurre en las clases subalternas; si es necesario hace sacrificios, se expone a un porvenir oscuro cargado de promesas demagógicas, pero se mantiene en el poder, lo refuerza por el momento y se sirve de él para destruir al adversario y dispersar a su personal directivo que no puede ser muy numeroso y adiestrado.” Extraído de *www.gramsci.org.ar*, Cuadernos de la Cárcel, Tomo IV. Notas sobre Maquiavelo, sobre política y el Estado moderno. El moderno príncipe. También se puede consultar en GRAMSCI, Antonio *La política y el Estado moderno*, Planeta-Agostini, Barcelona, 1985, pp. 117-119.

Bibliografía

- Acevedo (M.), Basualdo (E.) Khavisse (M.), *¿Quién es quién? Los dueños del poder económico (Argentina 1973 - 1987)*. Buenos Aires: Editora 12 - Pensamiento Jurídico, 1991.
- Acuña (C.), “Intereses empresarios, dictadura y democracia en la Argentina actual”, *Documento N° 39*, CEDES: Buenos Aires, 1990.
- Acuña (M. L.), “El Plan Primavera: Golpe de mercado y descalabro final. (Agosto de 1988 a julio de 1989)”, en *Alfonsín y el poder económico*. Buenos Aires: El Corregidor, 1994.
- Arceo (E.), *Argentina en la periferia próspera. Renta internacional, dominación oligárquica y modo de acumulación*. Argentina: UNQ-FLACSO, 2003
- Arceo (E.), *La crisis argentina y el nuevo pacto colonial*. Buenos Aires, Área de Economía y Tecnología, Flacso, mimeo, 2005.
- Arceo (E.), Schorr (M.), “La Argentina entre dos modelos económicos: de la Convertibilidad al esquema de dólar alto”, Área de Economía y Tecnología FLACSO, Buenos Aires, mimeo, 2002.
- Arceo (N.), Basualdo (E.), “El ciclo ganadero en la Argentina”. *Realidad Económica* N° 221, 2006.
- Azpiazu (D.), Basualdo (E.), *Cara y contracara de los grupos económicos. Estado y promoción industrial en la Argentina*. Argentina: Cántaro, 1990.
- Azpiazu (D.), Basualdo (E.), Khavisse (M.), *El nuevo poder económico en la Argentina de los años 80*. Buenos Aires: Hyspamerica, 1988.
- Azpiazu (D.), Nochteff (H.), *El desarrollo ausente*. Buenos Aires: FLACSO, 1994.
- Basualdo (E.), “Notas sobre la burguesía nacional, el capital extranjero y la oligarquía pampeana”. *Realidad Económica* n° 201, 2004.
- Basualdo (E.), *Concentración y Centralización del capital en la Argentina durante la década del 90*. Argentina: UNQ, 2000.
- Basualdo (E.), *Estudios de Historia Económica Argentina*. Argentina. Buenos Aires: Siglo XXI-Flacso, 2006.
- Basualdo (E.), Lozano (C.), Schorr (M.), “Las transferencias de recursos a la cúpula económica durante la presidencia Duhalde”. Asamblea Nacional del FRENAPO, Argentina, mimeo, marzo de 2002.
- Beccaria (L.), “Empleo, remuneraciones y diferenciación social en el último cuarto del siglo XX”, en *Sociedad y sociabilidad en la Argentina de los '90*. Buenos Aires: Biblos, 2002.
- Beckerman (M.), “El impacto fiscal del pago de la deuda externa. La experiencia argentina, 1980-1986”. *Desarrollo Económico* N° 116, enero - marzo 1990.
- Birle (P.), *Empresarios y democracia en la Argentina*. Buenos Aires: Belgrano, 1997.
- Boltanski (L.), Bourdieu (P.), “La production de l'idéologie dominante”. *Actes de la recherche en sciences sociales* N° 2-3, juin 1976.
- Boltanski (L.), *Les cadres. La formation d'un groupe social*. Paris: Minuit, 1999.
- Botana (N.), Waldmann (P.), (comp.), *El impacto de la inflación en la sociedad y la política*. Buenos Aires: Tesis, 1991.
- Bourdieu (P.), “Le capital social: Notes provisoires”. *Actes de la Recherche en Sciences Sociales* N° 31, 1980.
- Bourdieu (P.), *La noblesse d'Etat. Grandes Ecoles et esprit de corps*. Paris: Minuit, 1989.
- Bourdieu (P.); Saint Martin (de) (M.), “Le Patronat”. *Actes de la recherche en sciences sociales* N° 20-21, mars - avril 1978.
- Bouzas (R.), “¿Mas allá de la estabilización y la Reforma? Un ensayo sobre la economía argentina a comienzos de los '90”. *Desarrollo Económico* N° 129, oct.- dic. 1993.
- Bruno (C.), Chudnovsky (D.) (comps.), *¿Por qué sucedió? Las causas económicas de la reciente crisis argentina*. Buenos Aires: Siglo XXI, 2003.
- Castellani, (A.), “Modelo neoliberal y grandes agentes económicos. Un análisis de las principales transformaciones ocurridas en la cúpula empresarial argentina durante la década de los noventa”, en Ramos

- (L.), *El fracaso del Consenso de Washington. La caída de su mejor alumno: Argentina*. Barcelona, Icaria, 2003.
- Cavallo (D.), *¿En qué sentido fue la deuda externa el detonante de la crisis argentina? (o el novedoso “Washington Consensus” que detonó la crisis argentina)*, Seminario Real Instituto Elcano, Madrid, 11 de diciembre de 2003. Disponible en: www.cavallo.com.ar
- Cavallo, (D.), *La Argentina y el FMI durante las dos administraciones Bush*, Boston, Universidad de Harvard, 5 de noviembre de 2003. Disponible en: www.cavallo.com.ar.
- Chesnais (F.), *La mondialisation du capital*. Paris: Syros, 1998.
- Damill (M.), Frenkel (R.), *Hiperinflación en Argentina: 1989-1990*. Buenos Aires: CEDES, 1990.
- Duarte (M.), “Los efectos de las privatizaciones sobre la ocupación en las empresas de servicios públicos”. *Realidad Económica* N° 182, 2001.
- Fajnzylber (F.), *La industrialización trunca de América Latina*. México: Nueva Imagen, 1983.
- Fanelli (J.), Frenkel (R.), *Hiperinflación en Argentina: 1989-1990*. Buenos Aires: CEDES, 1990.
- Feletti (R.), Lozano (C.), Martínez (O.), et al., *El menemato. Radiografía de dos años de gobierno de Carlos Menem*. Buenos Aires: Letra Buena, 1991.
- Fradkin (R.), “Cosecharás tu siembra. Nota sobre la rebelión popular Argentina de diciembre de 2001”, *Nuevo Mundo-Nuevos Mundos*. Disponible en: www.ehess.fr/cerma/Revue/htm
- Gaggero (A.), Wainer (A.), “La estrategia de la UIA para el (tipo de) cambio”. *Realidad Económica* N° 204, 2004
- Gálvez (E.), “Los conflictos principales durante la crisis hiperinflacionaria de 1989-1990 en Argentina. Un antecedente histórico para analizar la crisis de 2001-2002” en *Gestionando la crisis, las experiencias argentinas*, Zulawska (U.), Piasecki (R.) (comps.). Polonia: Escuela Superior de Negocios de Lodz, 2005.
- Gálvez (E.), “La otra crisis. Las contradicciones al interior de la clase dominante en la Argentina durante la crisis hiperinflacionaria de 1989-1990”, *Realidad Económica* N° 204, 2004.
- Gálvez (E.), *L'économie et le pouvoir pendant les processus hyperinflationnistes en Argentine en 1989-1990*, Mémoire de DEA, École des Hautes Etudes en Sciences Sociales (EHESS), 2002.
- Garavaglia (J.C.), “Dette publique et structure de la fiscalité au Rio de la Plata (1810-1860)”, en Andreau (J.), Béaur, (G.), Grenier, (J. Y.) (éditeurs), *La dette publique dans l'histoire*. Paris: CHEFF, 2005.
- Garavaglia (J.C.), “La apoteosis del Leviatán. El Estado en Buenos aires durante la primera mitad del siglo XIX”. *Latin American Research Review*, Vol. 38, No 1, February 2003.
- Garavaglia (J.C.), *Construir el Estado, inventar la nación. El Río de la Plata, siglos XVII-XIX*. Buenos Aires: Prometeo, 2007.
- Gerchunoff (P.), Llach (L.), *El ciclo de la ilusión y el desencanto*. Buenos Aires: Planeta-Ariel, 2003.
- Gerchunoff (P.), Torre (J. C.), “La política de liberalización económica en la administración de Menem”, *Desarrollo Económico* N° 143, oct. – dic. 1996.
- Gramsci (A.), *Cuadernos de la Cárcel*. México: Era, 1981.
- Gramsci (A.), *La política y el Estado moderno*. Barcelona: Planeta-Agostini, 1985.
- Gramsci (A.), *Los intelectuales y la organización de la cultura*. Buenos Aires: Nueva Visión, 2000.
- Gramsci (A.), *Notas sobre Maquiavelo, sobre la política y sobre el Estado moderno*. Buenos Aires: Nueva Visión, 1984.
- Halperin Donghi (T), *La larga agonía de la Argentina peronista*. Buenos Aires: Ariel, 1994.
- Halperin Donghi (T.), *Guerra y finanzas en los orígenes del Estado Argentino (1791-1850)*. Buenos Aires: Prometeo, 2005.
- Itzcovitz (V.), Schvarzer (J.), *Organizaciones corporativas del empresariado argentino: ADEBA*. Buenos Aires: CISEA, 1986.
- Nochteff (H.), “La política económica en la Argentina de los 90’. Una mirada de conjunto”, *Época* N° 1, dic. 1999.
- Novaro, (M.), *El derrumbe político: en el ocaso de la convertibilidad*. Buenos Aires: Norma, 2002.
- O’Donnell (G.), “Estado y alianzas en la política argentina”. Buenos Aires, *Desarrollo Económico* N° 64, 1977.

- Ostiguy (P.), *Los Capitanes de la Industria*. Buenos Aires: Legasa, 1990.
- Palermo (V.), Novaro (M.), *Política y poder en el gobierno de Menem*. Buenos Aires: Tesis Norma, 1996.
- Remes Lenicov (J.), Todesca (J.), Ratti (E.), *La política económica de principios de 2002: cambios profundos para superar la crisis provocada por el colapso de la convertibilidad y sentar las bases para el funcionamiento de una economía normal, integrada al mundo*. Buenos Aires, mimeo, 2003.
- Rial, (O.), *La dictadura económica*. Buenos Aires: Galerna, 2002.
- Salama (P.), Valier (J.), *L'économie gangrenée, essai sur l'hyperinflation*. Paris: La Découverte, 1990.
- Schorr (M.), *¿Atrapados sin salida? La crisis de la Convertibilidad y las contradicciones en el bloque de poder económico*. Buenos Aires, Área Economía y Tecnología, FLACSO, mimeo, 2001.
- Schorr (M.), *Industria y Nación*. Buenos Aires: Edhasa, 2004.
- Schvarzer (J.), "Cambios en el liderazgo industrial argentino en el período de Martínez de Hoz", *Desarrollo Económico* N° 91, oct. - dic. 1983
- Sidicaro (R.), *La crisis del Estado y los actores políticos y socio-económicos en la Argentina (1989-2001)*. Buenos Aires: Libros del Rojas/UBA, 2001.
- Sidicaro (R.), *Los tres peronismos*. Siglo XXI, 2003.
- Tenembaum (E.), *Enemigos*. Buenos Aires: Norma, 2004.

Fuentes

- Carta Monetaria de ABAPPRA (Asociación de Bancos Públicos y Privados de la República Argentina),
 Comunicados de Prensa de CARBAP (Confederaciones Rurales de Buenos Aires y la Pampa)
 Anales de la SRA (Sociedad Rural Argentina)
 Suplemento de la Revista Anales de la SRA
 Anuarios de la UIA (Unión Industrial Argentina)
 Revista Prensa Económica
 Revista Informe Industrial
 Boletín Techint
 Empresa (Publicación de ACDE, Asociación Cristiana de Dirigentes de Empresa),
 Revista IDEA (Instituto para el Desarrollo Empresarial de la Argentina)
Clarín
La Nación
Ámbito Financiero
El Cronista
Página 12
La voz del Interior
La Prensa
 Apartado "Contexto político", Carta Económica del Estudio Broda y Asociados.

Páginas Internet organizaciones patronales

www.aba-argentina.com

www.abappra.com

www.adebaargentina.com.ar

www.adespa.com.ar

www.aea.org.ar

www.cac.com.ar

www.camarco.org.ar

www.ideared.org

www.sra.org.ar

www.uia.org.ar